



Planta de Recilec en Aznalcóllar (Sevilla), para el reciclado de componentes eléctricos y electrónicos. / GARCÍA CORDERO

La crisis y los robos arruinan la gestión de los residuos peligrosos

La actividad del sector baja un 40% en cuatro años y se pierden la mitad de los empleos ● La descontaminación de suelos se ha reducido un 70%

JUANA VIÚDEZ
Madrid

El sector encargado de gestionar los residuos peligrosos —desechos como aceite de vehículos, gases de electrodomésticos o productos industriales— contabiliza un descenso de un 40% en su actividad en los últimos cuatro años. La caída se atribuye, además de al freno de la labor industrial, a una vuelta a la picaresca que tarde o temprano pasará factura ambiental. Se están produciendo suplantaciones de identidad para recoger en los talleres aceites usados de vehículos, una media de tres robos semanales en los puntos limpios de los municipios o mezclas de residuos industriales con arena para evitar su reciclaje y ahorrarse unos euros. “Al quedar el tratamiento de estos residuos en manos de este mercado ilegal no se puede vigilar si se cumple con los requisitos, con el consiguiente riesgo para la salud y el medio ambiente”, explica Luis Palomino, portavoz de la asociación de empresas gestoras de residuos y recursos especiales (Asegre). La piratería ha ocasionado pérdidas acumuladas al sector de 218 millones desde 2008.

Entre los casos más alarmantes se encuentra la llegada a las plantas de reciclaje de frigoríficos sin compresor, que se extrae sin ninguna precaución y libera directamente a la atmósfera gases refrigerantes, con alto potencial de efecto invernadero y con capacidad de dañar la capa de ozono. “Hay gestores que utilizan lodos industriales como fertilizantes agrícolas”, aseguran en Asegre. El mayor descenso de la actividad se

ha notado en la descontaminación de suelos (que ha bajado un 70% en los últimos cuatro años), le sigue la actividad en vertederos (-48%), y los procesos físico-químico-biológicos (-47%).

Un residuo pasa a ser peligroso cuando puede poner en riesgo la salud de las personas o el medio ambiente. Su gestión está regulada por la Ley de Residuos y Suelos Contaminados de 2011, que establece sanciones. En rara ocasión, las pesquisas del Servicio de Protección de la Naturaleza (Seprona) de la Guardia Civil consiguen imputar delitos ambientales, aunque ocurre. Una operación de 2011, por ejemplo, descubrió las prácticas de tres empresas españolas que compactaban máquinas de aire acondicionado y frigoríficos emitiendo a la atmósfera toneladas de gases refri-

gerantes, muy perjudiciales para la capa de ozono. En esta causa, en instrucción, si se recurrió al Código Penal. Desde 2010 hasta 2012, las denuncias por infracciones relacionadas con residuos peligrosos han pasado de 8.700 a

Cada semana se produce una media de tres asaltos en los puntos limpios

7.500. “Un alcalde de la provincia de Málaga me reconocía que le preocupaba más que robaran en el interior de los coches el centro del pueblo que en el punto limpio, que al fin y al cabo está a las afueras”, cuenta Leonardo Díaz, ge-

rente de Recilec, empresa que posee una planta de tratamiento de residuos de Aznalcóllar (Sevilla). “El 85% de lo que nos llega de puntos limpios está manipulado. Hay bandas que les retiran los componentes valiosos como el aluminio, el cobre o el hierro, de forma que elementos como el níquel, el plomo o el mercurio terminan en la atmósfera, en el suelo, en los cauces de los ríos”, relata. Los datos del Gobierno hablan de un 70% de residuos manipulados.

A Leonardo Díaz no le salen las cuentas. La asociación nacional de fabricantes de electrodomésticos menciona una bajada de las ventas de un 8% en línea blanca en 2012, mientras que a su planta han dejado de llegar un 60% de estos aparatos para reciclaje. En lo que va de año, su negocio ha prescindido de 24 trabaja-

‘Caníbales’ de la mina urbana

Escarban en la mina de la ciudad sin conocimiento. Son los *caníbales* de los residuos peligrosos. Manipulan electrodomésticos o aparatos electrónicos para ganar unos euros, acción que el gremio se conoce como *canibalizar*. En el camino vierten gases que atentan contra la capa de ozono o contaminan los suelos.

La escena resulta familiar. Una persona en la puerta de un punto limpio se ofrece a descargar el pesado frigorífico del coche y te pide que te desentendas. La Guardia Civil asegura que está incrementando la vigi-

lancia y el control en estas zonas. Los municipios se quejan de la falta de compensación económica por parte de los sistemas integrados de gestión y la desorganización en la recogida.

De las más de 8.600 infracciones investigadas en 2012 y lo que va de año, el 25% son por residuos peligrosos que implican a transportistas no autorizados o sin documentación. Son los que trasladan frigoríficos, neveras, o neumáticos sin permiso. Le sigue, con un 13%, las infracciones por abandono por parte de particulares y gestores

ilegales. Otro 12% es por almacenamiento ilegal.

Algunos negocios de hostelería dan su aceite usado a transportistas que no especifican a qué gestor entregan el residuo. Las multas van de los 900 a los 45.000 euros, según la ley de residuos de 2011.

El sector propone aumentar el control de los compradores de estos residuos, por ejemplo, chatarrerías, y que se recojan los desechos con más frecuencia. Cuanto más tiempo pasan en el punto limpio, más vulnerables son al robo.

El rastro policial

► **Red de talleres ilegales.** La Operación Trócola inspeccionó en junio 38 talleres en Cádiz en los que la Guardia Civil interpuso 154 denuncias, algunas de ellas relacionadas con el trato que daban a residuos como aceites usados, baterías, neumáticos o diferentes líquidos. El objetivo principal era ahorrar costes.

► **Gases en la atmósfera.** En 2011, los investigadores del Seprona actuaron contra tres empresas que compactaban frigoríficos y equipos de aire acondicionado sin retirarles los gases refrigerantes que afectan a la capa de ozono y que deben ser incinerados en una planta de Francia. Se les atribuye un delito contra el medio ambiente por haber liberado a la atmósfera “toneladas de gas”. Hubo 59 implicados. El caso sigue en instrucción.

► **Aceite robado.** Los contenedores de aceite usado de Murcia se saquearon en 2012 una vez cada tres días. Los gestores no saben a qué mercado secundario se estará destinando; normalmente, se utiliza para la fabricación de biodiesel. El fenómeno está cada vez más extendido. En Valencia, Almería o Málaga han trascendido episodios similares.

dores. El empleo directo de todo el sector acumula una bajada del 50% desde 2008.

Controlar este ámbito es complejo. Hay muchos intermediarios: empresas generadoras de residuos como laboratorios, talleres mecánicos o granjas; los sistemas integrados de gestión (entidades sin ánimo de lucro que se encargan de reciclar estos productos con aportaciones de los fabricantes) o plantas de tratamiento.

ERP España, uno de estos sistemas integrados de gestión fundado por HP, Sony y Braun, habla de “redes muy bien organizadas” que han encontrado un filón en su campo. “En los últimos años, el valor del chapajo (mezcla de materiales triturados) ha sido muy alto y se ha favorecido la proliferación de canales de gestión no autorizados, ni controlados”, aporta Matias Rodrigues, director de ERP España.

“Echamos de menos datos fiables sobre el sector. Igual que la construcción ha sido un foco importante de corrupción, conviene no perder de vista cómo se gestiona el reciclaje de aparatos electrónicos”, aconseja Sara del Río, de Greenpeace.

El Ministerio de Medio Ambiente trabaja en un decreto sobre residuos de aparatos eléctricos y electrónicos en el que incorporará los objetivos de la directiva europea de 2012 y que incluye un capítulo sobre seguridad frente al robo. Entre las medidas que consideran “más exitosas” está situar los puntos de recogida en lugares cerrados, que no se visualicen desde fuera y el contacto directo con puntos de vigilancia.